





en sus manifestaciones religiosas. Ni por un momento su catolicismo aparece revestido de aquel aspecto de austeridad y de dolor, que llegó a ser característico en la religión de Jesús. Aquí, en los momentos de los grandes sufrimientos del alma, el Santo, hay un elemento: la Naturaleza, vista a través de un panteísmo entusiasta, que todos los endulza y los poetiza soberanamente.

No se trata de aquel epicureísmo del dolor a que se entregaron tantos mártires cristianos.

Es algo distinto, que proviene esencialmente de la incapacidad de comprender

el dolor, es la suya un alma demasiado moderna para no estar enardecida de la vida. Por eso, aun involuntariamente, rodea siempre el dolor de una atmósfera infinitamente poética, que lo ahoga, que es más fuerte que él, y lo hace llegar a nosotros, atenuado y sin poder. A tal punto, que después de leído el libro queda en nuestro espíritu, por encima de toda otra impresión, la de la soberbia hermosura de las campañas en que la acción se desarrolla.

Don Ramón M. Tenreiro, escritor culto y correcto, ha hecho de *El Santo* una versión muy exacta y cuidada. Acazo la rigidez y dureza de su prosa no puedan achacarse a otra cosa que al cuidado de la exactitud. No queremos señalar esto como defecto. En un país donde todo traductor se considera con derecho para hacer mangas y capotes de la obra traducida, el respeto que por ella ha mostrado el Sr. Tenreiro es digno de toda estima y revelador de un exquisito buen gusto.

## FANTASÍA

## EN VALDEPEÑAS

## CONTRA LA LEY DE ALCOHOLES

**Preparativos del meeting.**

Valdepeñas 20. En el expreso han llegado los diputados Sres. Romero y Francisco Rodríguez, los directores de *El País* y *El Liberal*, Sres. Castrovido y Vicenti, y otros comisionados de los que fueron a Madrid a conferenciar con el señor ministro. Las palabras del Sr. Besada han producido buena impresión, fortaleciendo el ánimo para el meeting que hoy se celebra, y que ha despertado gran entusiasmo, singular en la región manchega.

Han llegado numerosas Comisiones de Alcázar, Campo de Criptana, Manzanares, Tembleque, Malagón, Herencia, Daimiel, Villarrubia de los Ojos y de otros pueblos. El presidente de la Cámara, D. Luis Cabello, recibe numerosas adhesiones de Levante y Cataluña.

Entre ellas se cuenta una muy expresiva a los acuerdos que se tomen y que tiendan al provecho de las sufridas regiones vitícolas, del diputado por el distrito de Daimiel, D. Daniel López, el cual, por imposibilidad física, no asiste al acto.

**Bran animación. — El tiempo. — Los catalanes.**

Valdepeñas 20. Desde las primeras horas de la mañana se ha notado un movimiento inusitado en esta población con motivo del meeting de vinicultores.

Constantemente llegan numerosos vehículos de todas clases repletos de Comisionados de los pueblos manchegos que carecen de comunicación por la vía férrea. Se calcula que asistirán al meeting más de 4.000 personas.

Negros nubarrones amenazan con descargar copiosa lluvia, temiendo que se desmorone el acto, porque habrá de verificarse al aire libre a causa de no haber local a propósito.

El criterio de los catalanes es radical en lo que se refiere a la total supresión del impuesto, pero cree que habrá fórmula y que se llegará a una inteligencia benéfica entre la Hacienda y los alcoholeros.

**Más viajeros. — Representaciones y telegramas de adhesión.**

Valdepeñas 20. El tiempo sigue amenazando lluvia.

Han llegado el senador Sr. Peris Mancheta y los diputados Sres. Girona, Soler y March, Nougues, Franco y otros representantes en Cortes, y muchísimos comisionados de las Cámaras de Comercio y Comunidades de labradores.

Todos son muy atentos, habiéndoles dispensado el pueblo un recibimiento cariñoso. Estarán representados en el meeting más de doscientas entidades, habiéndose adherido todos los Ayuntamientos de Cataluña, 36 Cámaras de Comercio y muchas Sociedades agrícolas.

Constantemente llegan telegramas de adhesión. — *Mencheta.*

**Visitas.**

Valdepeñas 20. Los diputados, senadores y demás asambleístas, han visitado la gran fábrica de harina y pan de la Consolación, presenciando algunas labores.

Después visitaron la bodega de los señores Palacios, donde los alambiques, parados, se ofrecen a la vista de los visitantes como víctimas de la mal entendida ley de Alcoholes, perjudicando al Tesoro en sus ingresos, a la vez que aniquila una industria poderosa, que pudiera, mejor administrada, dar sanados tributos.

Los expedicionarios continúan visitando otras fábricas y bodegas.

El tiempo aclara. — *Mencheta.*

## UNA HUELGA?

Según noticias oficiales, en Almería reina una gran inquietud entre los maquinistas y fogoneros del ferrocarril por no haberles cumplido la Compañía a que sirven sus obligaciones.

El gobernador hace gestiones para que no ocurra el conflicto que se avecina, y el ministro de la Gobernación ha ordenado se adopten las medidas oportunas para que el tráfico no se interrumpa.

## La temperatura

Domingo 20. — Estamos en otoño; quizá el calendario se empeñe en que no entra hasta mañana o pasado; pero no le hagan ustedes caso: el otoño es ya con nosotros, ó nosotros con él. En efecto, las temperaturas han sido:

	Hoy	Ayer
Grados.	Grados.	Grados.
Máxima al sol.	24,0	34,0
Idem a la sombra.	16,5	29,0
Mínima.	13,5	16,9

Ha llovido esta mañana; a las siete ya tenemos concierto de truenos y acompañamiento de relámpagos; ha vuelto a llover esta tarde; en total: otros 10 litros de agua por metro cuadrado; y van unos 30 en los últimos días.

Tiempo varío.

## Desde Barcelona

(POR TELEFONO)

**El terrorismo. — Tragedia jocosa. El caso Melich.**

Barcelona 20. Por si no fueran bastantes todas las fantasías que Melich ha urdido a propósito del desahucio de los atentados terroristas, complicando una vez más este misterioso proceso y desorientando en mayor medida a las autoridades, la detención de un sujeto en Murcia, que ayer comunicó, presunto anarquista y autor fanático de varios atentados, que se había unido a una nota en la cuestión terrorista que sería jocosa si no se tratara de tan grave cuestión.

El detenido en Murcia, que ha sido conducido a esta capital, es de edad, bajo de estatura, y usa barba recién dejada. Los inspectores se han negado a dar su nombre.

La Prensa insiste en que esta detención es un nuevo caso Alemán.

Sin duda alguna se trata de un desequilibrado, pues sólo así se comprenden sus fantásticas declaraciones.

Un periódico local relata la detención que le ha sido comunicada por su corresponsal en Murcia. Fue aquella practicada en una casaca del pueblo de Lucina, por la benemérita.

Acosado a preguntas, se declaró anarquista y autor de la colocación de varias bombas.

Dijo que estando trabajando en una alparagateria de la calle de la Estrella hace cuatro años, un día se le presentó un tal Francisco Hernández, preguntándole si quería ganar mucho dinero con poquísimo trabajo.

Le preguntó qué tenía que hacer, y le contestó que dejar un paquete en el sitio que le indicara.

Se declaró autor de la colocación de cuatro bombas, una de ellas la que hizo explosión en la Boquería.

Confesó que durante cuatro años había estado percibiendo 2 pesetas diarias por cumplir los servicios que le habían confiado.

Melich que las bombas se las daba el Hernández, estando únicamente delante en una ocasión un sujeto apodado *el Pipi*.

Dió detalles de la forma en que le eran entregadas las bombas, haciéndolo desde el portal de la casa que suponía habitaba el Hernández, y allí acudía el detenido para tomarlas y dejarlas en los sitios que le indicaban.

De cerca le seguían el Hernández y el Pipi al llegar al sitio señalado, dejaba con cuidado la bomba y se retiraba.

Como detalle importante, hizo constar que jamás el Hernández le permitió que entrara en su casa.

Para estas operaciones, dice, se vestía pantalón de pana y blusa larga, debajo de la cual llevaba la bomba.

Ha confesado también que conocía a Juan Rull.

En los Centros oficiales no se concede crédito alguno a las manifestaciones del detenido en Murcia.

La creencia general es la de que se trata de otro Melich.

Las actuaciones practicadas a consecuencia de la detención de éste siguen sin producir resultado. Ha declarado últimamente el dueño de una fábrica de géneros de punto donde trabajaron Melich y Rafad.

Se ha comprobado que Rafad estaba en Méjico en la fecha que Melich declaró haber entregado aquél la bomba del urinario.

**La Solidaridad y las elecciones.**

Barcelona 20. Cada día se pronuncia más la discordia que hay entre la derecha y la izquierda solidarias, como se pronuncia la armonía que media entre Maura y Cambó.

Háblase de una carta recibida por un conspicuo solidario, del ministro de la Gobernación, de la cual se desprende la alta seguridad de que en el próximo año no se celebrarán las elecciones municipales, conforme al deseo de determinados elementos de Cataluña que están íntimamente unidos con el presidente del Consejo.

Excusado es decir que los solidarios de la izquierda desean a todo trance que las elecciones se verifiquen con la ley actual. — *C.*

**La memoria de un poeta. — Intento de profanación.**

Barcelona 20. Entre los elementos literarios y liberales reina gran indignación por haberse sabido que con motivo de un juicio ejecutivo, promovido por un acreedor del gran poeta Verdagué, el día 30 se sacaron judicialmente a pública subasta los muebles, libros y otros objetos pertenecientes al autor de *La Atlántida*.

A consecuencia de esta vergüenza, que los admiradores del ilustre vate no están dispuestos a consentir que se consuma, la opinión señala nuevamente a los eternos perseguidores del sacerdote poeta, a quien ni en la tumba dejan descansar sus enemigos.

Confíase en que podrá evitarse la profanación de la memoria del poeta. — *C.*

**Conflicto por los festejos. — Emigrantes detenidos. — Otras noticias.**

Barcelona 20. Entre el Sindicato de Iniciativa y el Ayuntamiento ha ocurrido un conflicto por el programa de festejos acordado por aquél.

El Ayuntamiento rechazó el programa propuesto, y en vista de ello, los elementos del Sindicato se han considerado ofendidos, diciendo que las frases pronunciadas por algunos concejales son una farsa y un abuso de autoridad.

A consecuencia de esto han quedado rotas las relaciones entre el Municipio y el Sindicato, ordenando el primero sean retirados los carteles, los empleados que concedió y la banda municipal.

La policía ha detenido a 31 emigrantes menores de edad, procedentes de Baleares, que se disponían a marchar a la Argentina.

Mañana se reunirá en el Gobierno civil la Junta de epidemias, para prevenir todo contagio en el puerto.

El gobernador, Sr. Ossorio, salió anoche para Madrid.

Regresará esta misma semana, deteniéndose en Zaragoza para visitar la Exposición. — *C.*

**El detenido de Murcia. — El apéndice republicano. — Una reunión. — La Junta de Sanidad.**

Barcelona 20. El individuo detenido en Murcia se llama Esteban Arturo Mompert. Se sabe que figura entre los individuos citados en el Manifiesto de San Baudilio del Llobregat. Fue procesado por delitos de homicidio, robo y hurto, y estaba sufriendo varias condenas.

El proceso nunca trabajó sino en el penal. Tiene aspecto repulsivo.

Se le enviará probablemente a Cartagena, a disposición de la autoridad de Marina, que lo reclama.

Han marchado a Sabadell, en dos trenes especiales, los republicanos que van al apéndice republicano.

Los faquires del puerto han celebrado

esta mañana una reunión, que resultó animadísima.

Violentos discursos fueron pronunciados contra los patronos.

Se acordó no hacer contratos por temporadas, sino por días.

Reinó completo orden.

A las dos de la tarde terminó la reunión de la Junta de Sanidad, verificada en el despacho del gobernador.

Acordó hacer suyas ciertas peticiones del director general de Sanidad del puerto, dirigirse al alcalde para hacer efectivas ciertas condiciones de desinfección de las aguas y pedirle que se active el saneamiento de las cloacas tan pronto como realice ciertas obras de previsión. — *C.*

## Tormentas en la provincia de Murcia

**Daños en el campo. — Un ahogado.**

Gobernador a ministro de la Gobernación.

Las últimas noticias que tengo de inundaciones, daños y desgracias son que en Blanca causó gran perjuicio la tormenta en el arbolado, arrastrando muchos almendros y llevándose también casi todas las plantaciones leguminosas, con una gran desgracia personal, ocurrida en un anciano que estaba debajo del puente y fue sorprendido por la crecida, ignorándose su paradero hasta la fecha.

En Abarán se salvó la mujer que arrastró la corriente.

No se tienen noticias de que hayan ocurrido más desgracias.

Los perjuicios en Abarán son de mucha consideración.

## EXTRANJERO

(POR TELEFONO)

**El milagro de San Jenaro.**

Nápoles 20. Hoy ha tenido lugar, anunciado por un cañonazo, el trágico milagro de la liquefacción de la sangre de San Jenaro, presenciándolo numerosos fieles.

**Radowitz, condecorado.**

Berlin 20. El Kaiser ha conferido a monsieur Radowitz la condecoración del Águila Negra. — *Hann.*

**Las maniobras militares en Francia.**

Paris 20. Esta tarde han sido recibidos por M. Fallières los oficiales extranjeros que han asistido a las maniobras militares del Centro.

Mejora sensiblemente el estado del general dandis Nieuwenhuis, que se fracturó la espalda durante las grandes maniobras militares.

La curación completa es cuestión de tiempo. — *Mar.*

**La travesía del Canal de la Mancha a nadar.**

Caleis 20. El nadador Wolff, que había salido ayer de Dover, pudo emprender la travesía del Canal de la Mancha a nadar, ha sido retirado del agua cerca del muelle avanzado de esta población, completamente extenuado, casi sin conocimiento.

**El presupuesto del Uruguay.**

Montevideo 20. El ejercicio de 1907-1908, que acaba de terminar, ha dado un excedente de ingresos de 2.017.166 piastras oro uruguayas, ó sea un superávit de 200.000 piastras sobre las previsiones del mensaje presidencial del 15 de Febrero último. — *C.*

## Goethe contra Hugo

Ni la fábula de Fausto, ni las palabras de Marco Tulio Cicerón en el diálogo *De la vida Amicia*, ni las frases dichas por Montaigne al pagar el debido tributo de amistad y de cariño, al recuerdo de su inseparable amigo La Boetie, ni las máximas del gran Montaigne insertas en *El espíritu de las leyes* han logrado triunfar por completo entre los hombres, y desgraciadamente, ni la más pequeña y fría acogida han podido alcanzar entre los escritores.

A buen seguro que no existen dos personas que se profesen entre sí afecto desinteresado, franco, ni cuatro literatos en los que por completo desapareciera esa animosidad, esos antagonismos que crean necesidad para integrar plenamente su posición en la vida; cualidades que siempre, aunque de manera soterrada, envuelta, procuran dejar que se infieran de sus palabras, de sus gestos y de sus actos.

La amistad entre los escritores la engendra, la mayoría de las veces, la necesidad, la frecuencia con que suelen encontrarse en aquellos sitios a que tienen que acudir, la conveniencia de unos para apoyarse en los otros. Y de este trato, que no es producto de la simpatía ni de la inclinación natural, nacen unas relaciones difíciles, quebradizas, vidriosas, tan superficiales que no logran encañir recelos y pequeñas maldades, que las más de las veces no se exteriorizan por cobardía.

Parece que esas cualidades, perturbadoras del humano existir, adquieren más desarrollo y vigor cuanto más nombrada se logra y más é indiscutible talento se posee. Reciente se halla el caso de D. Joaquín Costa y D. Santiago Ramón y Cajal.

Hay alguien que negará a Hugo el autor de *Otello* y *la catedral* y el histólogo de universal renombre son los dos hombres de cerebro más fuerte, más recto, más vigoroso, mejor organizado que hoy tiene España? Seguramente no.

Y sin embargo, los dos sabios, admirados y respetados por Europa entera, han disueto desde las columnas de sendos periódicos, como dos insulsos folclóricos, por nimiedades sin interés alguno. — Unanimo, al hablar de un ilustre novelista paisano suyo, de su misma generación y que, además de escribir divertidas novelas, se significan por sus avanzadas ideas, dice que se profesan una animadversión unilateral.

¿A qué citar más hechos? En España, y fuera de España, pocos escritores muestran afecto ni interés por algo que con ellos no se relacione, y jamás reconocen, no por avaricia de sus órganos comprensivos, sino por conveniencia, por instinto de defensa, el exacto valor literario que cada uno representa. — Casos como el de Tolstoi, que en absoluto niega el genio de Shakespeare, existen muchos.

Siempre he defendido, aunque mi defensa ó mi diatriba nada valga, todo cuanto un valor representa, y, sin duda alguna, no hay esfuerzo, por pequeño que éste sea, que no lo tenga, lo que menos pueda significar al historiar las presentes generaciones literarias es digno de tenerse en cuenta: representa un esfuerzo, un momento de la vida de una persona.

Hay muchos espíritus mequinos que, de un modo arbitrario, juzgan por comparación. Claro está que por este facilísimo sistema poco de lo que se produce vale algo: el valor intrínseco, si no desaparece, se debilita por el valor con relación. — ¿Qué son

algunos modernos comedidgrafos franceses si los comparamos con Molière? ¿Qué es Bernsteín al lado de Max-Haldre? ¿Qué queda de toda la producción dramática de los hermanos Quintanilla si para juzgarla recordamos una sola comedia del genial Jacinto Benavente? Y, sin embargo, como todo representa un grande ó pequeño esfuerzo, a todo se le debe conceder una equivalencia igual.

Saber justipreciar el exacto valor de las cosas es don casi inapreciable en estos modernos tiempos, en que muchas veces, las almas, por propio interés se cometen grandes injusticias, se hace el más doloroso vacío a hombres que, por su indiscutible valor y su extraordinario talento, debían estar considerados, respetados de todos y por todos.

Ni aun la muerte logra atenuar el odio ó simplemente la antipatía que en vida se han tenido dos personas. Siempre perdura de un modo indeleble algún hecho feaciente que la acredite.

Cuando todo el mundo había olvidado la animosidad que mutuamente se profesaron Goethe y Hugo, unas pocas misericordias cartas la muestran y la lanzan otra vez a la calle, para que sea pasto de las multitudes, nada compasivas, exigentemente analizadas é incapaces de inquirir la verdad, el fondo de los hechos.

Goethe y Hugo, ni se admiraron, ni se respetaron jamás. Hubo entre ellos, durante su vida toda, enemistad tan grande, tan firme, que ni las relaciones que en una época muy corta tuvieron lograron disiparla.

Como Rousseau y Voltaire, siempre que podían dirigíanse frases amargas, de fría ironía, que herían al contrario en aquellos sentimientos a los que continuó se les rinde tributo. Goethe en 1831, un año antes de morir, hizo sobre Hugo, a propósito de la publicación de *Nuestra Señora de París*, una crítica, además de severa, injusta. — Uno de los párrafos, en vez de ser el siguiente, dice así: «He tenido necesidad de una gran paciencia para soportar el suplicio con que me aflijó tal lectura. Es éste el libro más horrible que jamás se ha escrito. No es sólo el disgusto de lo absurdo lo que de era mediana producción se infiere, sino la tristeza que causa el falseamiento absoluto de la naturaleza humana, de los caracteres humanos. La naturaleza humana es la verdad no existen en estas páginas. Los pretendidos actores de convulsiones fuertes que el escritor pone en escena no tienen vida ni sangre: son miserables polichinelas que van y vienen a su capricho, y a los cuales les hace ejecutar toda clase de contorsiones. Es un libro que no es posible soportar».

Rudos ataques recibió la obra de Víctor Hugo; Louis Veuillot la atacó también rudamente. Y entre aquellos que se lanzaron en prosa y verso, que intentaban ridiculizarla, Marius, Coste, Fautin, Javert, Bienvuven Myriel y Jean Valjean escribieron caprichosas páginas en contra de ella; pero nada hizo tanto daño a Hugo, moral y materialmente, como las frases de Juan Wolfgang Goethe.

Y ahora, una carta del autor de *Gotz de Berlichingen* muestra de nuevo animosidades y antagonismos. Y entre aquellos dos grandes escritores, que llenaron una época y huyeron de la vida, se levantan tristemente pasados rencores. Y toda la producción literaria que satirizó a Hugo se vuelve a recordarlo, si no con deleite, con interés: Tapon-Fougas, Cantat, Vemar y Penot de Cheolles vuelven a estar de actualidad: Goethe los levanta del olvido.

Goethe y Hugo, el odio los enlaza. Como el amor, tiene fuerza suficiente para unir dos nombres. Ni la muerte, más plástica que la vida, puede lograr el quietismo de lo que fue.

Luciano de TAXONERA.

## SUCESOS

**Un buen banquete. — Antonio Alcolea Radeiro, que en unión de un amigo suyo, a quien él obsequiaba, intentó robar una suculenta comida en el café del Píllante, se negó a pagar el importe del consumo, alegando que carecía en absoluto de recursos para ello.**

El camarero, indignado contra los desahogados y presentando la pérdida de las 44 pesetas del gasto, la emprendió, furioso, a golpes, arrojándole un gran estrépitó, hasta que intervinieron los guardias, llevándole a los dos gastrónomos al Juzgado de Alameda de Valdepeñas.

**Fuertes de un alcohólico. —** En el calle del Amparo, números 47 y 49, donde habitaba el detenido Eladio Mateos Gómez, quien para coronar dignamente la semana, tomó una gran borrachera y propino a su mujer, Nieves Alía, una paliza de esas que hacen época.

Luego intentó detenerle el sereno Antonio Quiroga, a quien hizo continuación el exaltado alcohólico de las caricias conyugales.

Eladio Mateos, después de asistido en la Casa de Socorro, quedó detenido en la Comisaría.

**Accidente. —** En la Casa de Socorro del distrito fue curado ayer de dos heridas graves, que se produjo en la plaza de San Ildefonso, al caerse, con dos cuchillas que llevaba, el zapatero, de veintidós años, Federico Rodríguez.

En grave estado ingresó en el Hospital de la Princesa.

**Hundimiento. —** Esta mañana, y a consecuencia de la lluvia, se hundió una alcantarilla en el Hipódromo.

Afortunadamente, no hubo desgracias.

**NOTICIAS DIVERSAS**

Mañana, a las seis de la tarde, se reunirá la Junta provincial de Sanidad, para tratar de la cuestión de la epidemia cólica.

**Alhóndiga de Madrid. —** Este importante Centro de depósito y contratación pone en conocimiento de los señores comerciantes y agricultores que, a partir del día 1 de Octubre, las horas de entrada y salida de las mercancías en dicho establecimiento serán de siete a doce y de trece a diez y siete.

Por causa del mal tiempo se han suspendido las corridas de novillos anunciadas para esta tarde en las diferentes plazas de Madrid.

**Congreso agrícola en Zaragoza**

El presidente de la Unión Agraria Española, D. Luis Estruch, ha dirigido un manifiesto a los agricultores españoles haciéndoles un llamamiento general para que asistieran al Congreso Nacional de Agricultura que se celebrará en Zaragoza durante los días 8 al 11 del próximo Octubre.

En dicho Congreso se tratará de cuestiones tan importantes como las «Sociedades Agrícolas», «Asociaciones agrícolas», «Los Positos en España y el crédito agrícola», «La ley del mínimo en la producción agrícola», «Cuestiones ganaderas ó pecuarias», «Cuestiones arancelarias en relación con las producciones agrícolas y pecuarias».

## San Sebastián

(POR TELEFONO)

**La última regata. — Viajes.**

San Sebastián 20. Esta mañana se ha verificado la última regata oficial de la temporada, disputándose como premio de honor una copa ofrecida por el general Echagüe, que ganó el baidaro Aufa.

El primer premio y el segundo, que eran dos copas regaladas por el Club Náutico, fueron ganados, respectivamente, por el Corzo, patronado por el Rey, y el sudexpreso del marqués de los Rios, quien regresará a San Sebastián el jueves por el sudexpreso.

— *Gustavo.*

**LA EMIGRACION CLANDESTINA**

**Otra expedición detenida.**

Un telegrama del gobernador participa la detención de Benito Lagaren Vilal, José Lagaren y Lagaren, concejal y depositario respectivamente del Ayuntamiento de Ibañeta; Longino Pardo Figueroa, juez municipal de dicho pueblo, como agentes los tres de emigración; Plácido Lagaren Gómez, sobrino del concejal, que también se dedicaba a este tráfico, en unión del tío y primo; José Fernández, de Labera; Juan Castelo, vecino de Castroverde, y Jenaro Antón, vecino de Ibañeta, también agentes, con 17 chicos, tres chicos y tres hombres, que se dirigían a la Coruña para embarcarse con rumbo a América.

El ministro de la Gobernación decía anoche que está dispuesto a proseguir su campaña contra los agentes de emigración hasta conseguir que éstos desaparezcan.

**Los agentes de Málaga.**

En Málaga han sido puestos en libertad los agentes de emigración detenidos en estos últimos días en dicha capital.

Al tener noticia de ello el ministro ha telegrafiado al gobernador de dicha provincia ordenándole que se les vigile, a fin de que, en el caso de que vuelvan a dedicarse a facilitar la emigración, se les detenga de nuevo.

Hoy se ha detenido a D. Pedro Picazo, jefe de la casa Picazo y Compañía, que había desaparecido al hacerse las primeras detenciones.

Ha ingresado en la cárcel.

**LA VIDA EN PROVINCIAS**

**Entusiasmo por un meeting.**

Granada 19. Reina gran entusiasmo entre los cosecheros de remolacha por la importancia del meeting del miércoles, de vital trascendencia para la riqueza agrícola. El trial trata de imponer precios más bajos. — *C.*



# HOTEL Y FONDIS

## La industria hostelera

IV

Reconocido el hecho real de la poca importancia que se atribuye a la industria de hostería y de la impersonalidad de la misma como miembro preferente que debe formar parte principal del organismo industrial de nuestra nación, detengámonos un momento a señalar con la posible aproximación algunas de las causas de esos efectos.

En la vida de relación de la industria señalábase como causas principales y casi exclusivas, creadas y sostenidas por un rutinismo pertinaz que es el primer atributo de nuestro temperamento, el falso y exagerado carácter lucrativo que a la industria imputa la opinión general y la poca o ninguna participación que se le atribuye en funciones jurídicas, morales y sociales de alta transcendencia.

En este respecto es curioso notar que existe, o mejor, ha existido una perfecta correlación de apreciaciones entre el productor y el consumidor de esta industria. Es decir, que el mal no radica sólo en la opinión general, o si radica exclusivamente en ella es porque antes ha tenido raíces muy hondas en los mismos representantes de la industria.

El concepto lógico, racional y exclusivo que de la misma tienen hoy muchos de sus miembros ha venido a la vida en muy reciente fecha. Lo trajo la Asamblea de fondistas de 1907. Hasta ese acontecimiento el concepto reinante, porque de ningún otro se había dado pública razón, apoyábase mezquinamente en un estrecho *de ut des* que era la base de toda transacción, el punto de partida de toda actividad.

Actualmente, por fortuna, ese concepto se ha elevado y engrandecido hasta fijar precisamente los términos que definen la industria hostelera del porvenir. No se ha descartado de él la idea de lucro, porque claro está que esta idea es la razón de existir de la industria, como lo es de la existencia de todas las cosas; en la raza humana, digáse lo que se quiera, no hay actividad absolutamente liberal. Pero si no se ha descartado se ha reducido a su justa expresión transformándola y puliéndola hasta convertirla en una idea noble revestida de signos de la más alta simpatía y moralidad.

Así se ha destruido la causa primera de la desconsideración y de la impersonalidad de la industria hostelera. Así, también, se destruirán en plazo breve los efectos perniciosos de esa causa con la práctica general de las nuevas ideas.

Ya no se trata en la industria de hostería de la práctica de un comercio servil, de un grosero toma y daca entre un hostelero y un huésped o un turista. Los términos de un tácito contrato de hospedaje ya no girarán en lo sucesivo alrededor de estos mezquinos cálculos: la cuota alzada de un viajero y la comida y habitación que por ella puede dársele.

Hay en el campo de acción de la industria hostelera necesidades universales a satisfacer y servicios sociales a llenar que están muy por encima de la humildad y limitada misión que hasta la fecha se había circunscrito a cumplir.

Hoy los hosteleros, en general, han pensado que a sus casas llegan gentes de toda la tierra: unos, necesitados de remedio para las afecciones dolorosas de una familia que tuvieron que dejar impelidos por la crueldad de la lucha por la vida; otros, necesitados de un calor de hogar que su vivir nómada les depara pocas veces.

Han discurrido sobre el problema moral y afectivo planteado por un estado de enfermedad que postra a un huésped en un establecimiento de hostería, y han descubierto todo el alcance de la intervención que en él pueden tener y toda la transcendencia del modo como pueden solucionarlo. Se han fijado bien en la especialidad de su situación en casos de muerte y en la delicadeza y altura de la función que pueden llenar como bienhechores de la humanidad y guardadores previos de la ley.

Han observado que tienen una inmediata participación en la moralidad y el orden públicos cerrando sus establecimientos a indocumentados sospechosos y tráfugas de esta u otras sociedades que, justamente faltos de asilo, han de caer en las manos de la justicia.

Los industriales hosteleros han acertado a discernir con toda la necesaria profundidad de juicio sobre estas y otras cosas, que no son ya, ni remotamente, la comida y la habitación; que son algo más alto, de importancia superior, que trasciende de la idea de lucro y que, si no la excluyen por ser la fuerza propulsora de toda energía,

la modifican, dignificándola y convirtiéndola en medio para llegar a la consecución de aquella finalidad humanitaria y por excelencia noble.

En estos cimientos resistentes descansará la industria hostelera del porvenir. Su primera piedra está colocada desde el momento en que han alumbrado en la mente de sus representantes estas ideas grandes y redentoras. Para poder asentar solidamente los sillares del gran edificio futuro claro está que no basta la iniciativa particular; pero toda energía encaminada a ese fin, toda acción a él dirigida debe tener su origen en esa iniciativa.

La oficial, el auxilio y la cooperación del Poder vendrá necesariamente como consecuencia ineludible de la actividad privada. Por esta razón es de necesidad inaplazable que esa actividad se organice de un modo completo y perfecto, dando vida a una Asociación nacional integrante de todas las fuerzas de la industria. Esta obra preliminar es indispensable para llevar a cabo todas las demás. Una vez realizada, éstas que no son, a pesar de su importancia, más que corolarios naturales de la obra primera, irán pasando al terreno de la realidad, convertidas en hechos, fácilmente.

Por este camino la industria de hostería dará pasos gigantes y no tardará en verse convertida, de una energía industrial aislada y apenas reconocida, en una institución poderosa que, como factor primero, contribuya a colocar en lugar preeminente el nombre glorioso de nuestra patria.

Poco esfuerzo les puede costar a los fondistas españoles; tienen ya la noción, el entusiasmo y los elementos. Añadan también una voluntad firme y una constancia inalterable e insensible a pequeñeces que nada importan a la grandeza del fin, y la obra se verá coronada por el éxito, con gran provecho de todos.

## El Sindicato de Pau

Con objeto de que se pueda formar un movimiento perfecto de lo que son los Sindicatos de Iniciativa y de la manera de funcionar de alguno de los más notables por la importancia de su labor y por el éxito de sus gestiones incansables, publicamos hoy los estatutos del Sindicato de Pau-Bearne y de los Pirineos, que en la nación vecina ha realizado en sus veinte años de existencia una obra de progreso, incomparable, en beneficio del turismo.

Artículo 1.º *Objeto del Sindicato.*—El Sindicato de Pau-Bearne y Pirineos tiene por objeto el estudio de los medios conducentes al desarrollo de la prosperidad de la villa de Pau, de las estaciones balnearias del Bearne y de los Pirineos, estableciendo una acción común entre los Sindicatos de las diferentes regiones pirenaicas, con el fin de atraer los extranjeros, utilizando en todas sus formas el factor publicidad, y procurando mejorar, sin descanso, los medios de transporte de toda naturaleza y todo cuanto pueda contribuir a la mejora del alojamiento, al bienestar y al agasajo de los extranjeros.

Art. 2.º *Composición del Sindicato.*—El Sindicato se compone de socios de derecho y de socios suscriptores. La cuota de socios suscriptores será de 10 francos anuales.

Art. 3.º *Socios de derecho.*—Estos son: el alcalde de Pau y sus tenientes, los vocales de la Comisión municipal de fiestas, el presidente del Tourist Club de Francia, el presidente de la sección del Club-Alpine, el director de la Compañía del Ferrocarril del Midi, el ingeniero jefe del departamento de los Bajos Pirineos, los alcaldes de los pueblos que se adhieran al Sindicato y los presidentes de los Sindicatos afiliados.

Art. 4.º *Socios suscriptores.*—Los socios suscriptores son presentados por los socios de derecho, y admitidos por el Comité.

Art. 5.º *Socios protectores.*—Las personas que hagan al Sindicato un donativo de 100 francos o que le presten algún señalado servicio podrán ser nombrados socios protectores del Comité.

Art. 6.º *Administración del Sindicato.*—El Sindicato se administra por veinticuatro socios, nombrados para un período de tres años y renovables por tercias partes. Dichos socios son reelegibles.

Art. 7.º *Elecciones.*—Las elecciones se celebrarán anualmente en la junta general del mes de Diciembre.

Art. 8.º *Junta directiva.*—El Comité nombra su Junta directiva, que se compone de un presidente, dos vicepresidentes, un tesorero y dos secretarios. El presidente representa al Sindicato, y en caso de ausencia, lo sustituye el vicepresidente más antiguo.

Art. 9.º *Junta general.*—Los socios de derecho y los socios suscriptores se reúnen anualmente en junta general para la renovación del Comité, aprobación de cuentas y la votación de las previsiones presupuestadas.

Art. 10. Toda proposición presentada por un socio para ser leída en la junta general debe dirigirse por escrito al Comité antes del 1.º de Diciembre.

Se prohíbe toda discusión política o religiosa en las reuniones del Comité o de la junta general.

Art. 11. Los recursos del Sindicato se componen de las suscripciones de los socios perpetuos y suscriptores, de las subvenciones que el Sindicato reciba y de los intereses que produzcan las cantidades colocadas.

Los fondos que pertenezcan al Sindicato serán depositados en la Caja de Ahorros, en el Banco de Francia o en otro establecimiento designado por el Comité.

Art. 12. *Disolución del Comité.*—La disolución del Comité no podrá pronunciarse sino en junta general convocada a este efecto. Deberá ser votada por las tres cuartas partes de los socios presentes.

En el caso de votarse la disolución, el activo del Sindicato se repartirá por igual entre la Caja de pensiones para los ancianos y la Caja de incurables de la ciudad de Pau.

## SINDICATO DE INICIATIVAS DE MADRID

### ALGUNAS REFLEXIONES

La reunión del martes último en el Círculo de la Unión Mercantil puso de manifiesto la voluntad de los elementos contribuyentes en acudir a la patria con que hasta aquí se ha venido viviendo.

De pasada, algunos oradores tocaron asuntos candentes de actualidad: una actualidad que dura y perdura desde los años mil, y de la que nadie se ha propuesto nunca sacudir el yugo, vergonzoso para la capital de la Nación.

El origen del mal, si se le quiere buscar honradamente, está en nosotros mismos, entre los madrileños, que, desdichados y apáticos, rutinarios y faltos de valor cerebral, consentimos gerencias e ingerencias que un voto de unánime desaprobación bastaría para aniquilar.

Por la misma razón que la unión del comercio y la industria madrileños puede sin gran esfuerzo arbitrar recursos para celebrar fiestas que atraigan a la corte a propios y extraños, se puede, sin hacer política, ante los ojos de los madrileños, convencerlos que no estimen un mandato una mera profesión, como, por desgracia, sucede con harta frecuencia.

La Comisión gestora del Sindicato de Iniciativa, reclusa voluntariamente entre personas dignísimas, pero faltas de superficie en su mayor parte, ha elaborado un programa, acaso sobrado sintético, pues que muchos de los presentes a la reunión no sabían a ciencia cierta el motivo de su presencia en ella; pero concretamente ha afirmado su deseo de sentir la dirección del Sindicato entregada a personalidades de relieve, y sin que la omisión de algunos pueda dar lugar a dudosas interpretaciones.

¿Quién puede dudar que la candidatura presentada no sufra grandes modificaciones? Sería ésta la primera vez que veríamos a todo el mundo de acuerdo que regirse por estatutos que puntualicen bien el tiempo y la forma en que han de desarrollarse los cargos. De esta manera tendrán acceso a su dirección todas las iniciativas que el tiempo sugiera. La reserva de inteligencias y capacidades debe ser constante, y en ella entran todos los que en el pasado y en lo sucesivo hayan dado o den pruebas afirmativas de su personalidad. Olvidado este precepto, caeremos indefectiblemente en un quietismo suicida.

Pero, al contrario de lo que muchos creen por las referencias exteriores conocidas de San Sebastián o de Barcelona y otras importantes capitales de provincia, el Sindicato de Iniciativas de Madrid no tiene por objeto sólo proporcionar diversiones públicas y atraer forasteros, sino que su misión es mucho más alta y se extiende hasta la colaboración con el Estado y el Ayuntamiento de Madrid, para que la idea que pueda interesar a Madrid.

El Sindicato de Iniciativa debe ser a la vez el impulsor de un Madrid nuevo y el rectificador de determinadas costumbres. Quizás haya quien se sonría ante esta idea; pero si cabe en él el núcleo de disciplina comprenderá todo lo que es posible obtener de una minoría, ardua, inteligente y sacrificada de antemano por una constitución sin distinción, y abajo, una mayoría ilustrada y consciente colaborando hacia un fin común.

Pero acaso pidamos peras al árbol simbólico de la villa y corte; quizás nos equivoquemos sobre el grado de nuestra disciplina, que alguno asegura no existir, ni siquiera en concepto...

Y sin embargo, ahí está todo el secreto. Cusquiera que sea el resultado de este movimiento a favor del Sindicato de Iniciativas, sus promotores podrán halagarse con la idea de que una vez movieron la opinión y suscitaron discusiones. Esto es ya un éxito moral.

X.

## TURISMO

Fervientes partidarios de la regeneración de nuestra patria, entusiastas como el que más de nuestro pueblo, sentimos verdadera satisfacción al ver cómo las clases mercantiles preocupadas de dar vida a Madrid, en donde el comercio y la industria arrastran penosa existencia y la clase proletaria se muere de hambre.

Más, a pesar del buen deseo de la Comisión organizadora, nada práctico se hará, a no ser que la Comisión ejecutiva que se nombre atienda, más que a los festejos que se puedan organizar, a una activa propaganda.

Es necesario, es imprescindible, si se quiere no sufrir un día el lugar que le corresponde en su historia y por sus bellezas, fundar Sindicatos que tengan por principal objeto anunciar en las principales revistas extranjeras profesionales las riquezas que encierran nuestros Museos, Caballeros, Armerías, etc., etc.; estrechar los lazos que deben unirse a las agencias Cook, Lubin, Hamburg-Amerika Linie, Voyages Modernes y otras, para que propagando el turismo, centro de consultas de viajeros y grandes organizadores de excursiones, facilitando datos, noticias, detalles y estadísticas, conviniendo con dichas agencias lo que otras naciones tienen ya convenido.

Contratar con las principales Guías del mundo, como son las de Brandisaw, Baedeker, Conty, etc., aquellos servicios que se crean necesarios, como son: planos fotográficos y relaciones verdaderas de nuestros edificios, monumentos, clima y cultura; fomentar la creación de cómodos y limpios albergues; procurar la transformación, con medidas higiénicas, de la inmensa mayoría de los hoy existentes; solicitar del Estado aquellas reformas necesarias, como son la de policía de estaciones y puertos de desembarco; subvencionar servicios que fueren necesarios, y otros infinitos problemas.

No dudamos de la eficacia de los festejos que se organicen, si sólo tienen por objeto atraer un centenar de provincianos; pero si se quiere fomentar el turismo, valiera más que imitáramos, no ya a Suiza o Italia, sino a esos nuevos países afluídos al turista llamados Bosnia y Herzegovina, gastando sus municipalidades y Asociaciones de comerciantes fuertes sumas en anunciar las bellezas de sus montañas, de sus ríos y sus típicas costumbres.

España, con deliciosos paisajes, con bellezas artísticas de las civilizaciones romana, goda y árabe, con climas como el de Málaga en el invierno, y con un pasado glorioso, no consigue ser un país de turistas, no porque la intelectualidad europea no vea en España nada más que toreros y manolitas, sino por nuestra apatía, por nuestro rutinismo, y principalmente, por nuestro aislamiento.

Mucho confiamos en las gestiones que realice la Comisión ejecutiva para la atracción de forasteros, y suponemos no se dirigirán sus esfuerzos a la organización de una cabalgata o a la compra de un millar de metros de percalina, que, además de no ser práctico, resultaría inocente.

José ROMAY

## La hostería clandestina

Para un ministro de la Gobernación.

No hace muchos días, en la crónica de sucesos de la Prensa de esta corte, se leía la noticia de una estufa presuntamente comida en la persona de un viajero por el patrón o dueño de la casa de huéspedes en que aquél habitaba. La casa no reunía las condiciones legales que deben estar sujetas todos los establecimientos de hostería que sirvan al público, ni en ella tenían aplicación las disposiciones gubernativas reguladoras de la vida industrial de los mismos en beneficio de la seguridad personal y del orden público.

Casi al mismo tiempo podía también leerse en la crónica de sucesos de una Prensa ideal, dedicada a relatar todas aquellas cosas que pudieran ser simplemente perjudiciales o que pudieran suceder, que tienen todas las facilidades necesarias para que puedan suceder, podía también leerse, repetimos, una larga serie de hechos punibles, que tenían todos la complicidad de aquellos órganos del poder encargados de velar y mantener la vida del derecho en todos los órdenes de la vida social.

Las prolifas narraciones de esa crónica ideal daban la noticia de un considerable número de robos de importancia cometidos en las personas de viajeros potenciales que habían sido atraídos con arterias mañas a casas de hostería en las que operaba una agrupación de timadores.

Leíase también en otro apartado de la crónica que uno de aquellos establecimientos estaba convertido en un verdadero foco de inmoralidad, en el que tenían lucrativa acción todos los géneros de bajos contactos.

Aun en los párrafos menos sensibles de la crónica leíase que la carencia de condiciones de higiene, de ventilación y de limpieza de una casa de aquella índole, las adulteraciones fraudulentas de la alimentación y otros defectos análogos producían graves alteraciones en la salud de muchos de los individuos que se alojaban en ellas.

Todas las casas en que tales sucesos ocurrían eran establecimientos de hostería, clandestinos.

Así pudo en aquella crónica leerse que, en un caso de penosa recordación, la clandestinidad fue causa primera de acciones que mejoraron en llanto los ojos de un Estado.

Este resultado lógico de un antecedente fatal, así como las múltiples formas en que se pueden descomponer los enjuiciados genéricos que acabamos de consignar, son una consecuencia ineludible del abandono en que las autoridades tienen a una industria que, por su importancia y por la función social que ejerce, debía ser objeto de una preferente atención. La industria hostelera.

Esta industria en nuestro país existe de dos modos: legal uno, fraudulento y clandestino el otro.

El primero, la industria está reglamentada de una manera imperfecta y defectiva, pero al fin sujeta a las leyes de policía y de tributación.

En este sentido sus obligaciones son precisas, como precisas y efectivas son su solvencia y su responsabilidad.

En el segundo modo, la industria no está, naturalmente, reglamentada; ni siquiera es conocida, y sin embargo existe, y tiene una existencia más que suficiente para influir en un perjuicio grave a la primera, haciéndola en su prestigio, en sus intereses materiales y en sus sagrados derechos.

Cuántos de los defectos y de los males que se imputan injustamente a la industria hostelera propiamente tal no tienen otro fundamento—si tienen alguno—que el que se puede deducir de los males y defectos de la industria clandestina. En ésta, como en ésta, que se halla de hecho de toda obligación y de toda responsabilidad, son posibles todos los abusos, atropellos, y defectos que en aquélla no pueden darse por su inmediata sujeción a los preceptos de la ley y a las medidas de autoridad; preceptos y medidas que no llegan a la industria clandestina, porque su existencia es ignorada, aunque con ignorancia punible por ser voluntaria.

No sería hora de que un ministro de la Gobernación, y sobre todo un ministro a quien desvelan los asuntos de moralidad, costumbres y hacer cumplir sin excusa ni dilación las leyes—se preocupara un poco de los verdaderos peligros que implica la existencia de la hostería clandestina?

No sería hora de que una autoridad celosa de llevar a las arcas del Tesoro nacional todos los caudales que pueden y deben ingresar en ellas, se preocupara de la cuota industrial que se desfilara con la existencia de casas clandestinas de hostería que no tributan debidamente?

No sería hora de proteger a la industria hostelera de algún modo práctico, persiguiendo la hostería clandestina, que es fuente de tanto perjuicio?

Prometemos insistir sobre cuestión tan importante hasta despertar en ella el celo de las autoridades y lograr de las mismas medidas de persecución que sea como a manera de saneamiento del ambiente en que se ha de mover y elevar la industria hostelera nacional.

## A LOS FONDISTAS ESPAÑOLES

### CARTA ABIERTA

Queridos compañeros: Alucinado y parpadeante, cegada mi retina por los fulgores de una luz que hasta hoy no la hirieron, vengo a daros mi fe de vida y salgo de la obscuridad en que siempre viví, atolondrado y entontecido, como esos bichos raros que en el antro cavernoso donde moran se ven sorprendidos por la luz encendida, brillante, de un explorador.

Mi atolondramiento, sin embargo, no es tal que baste a ocultar a los ojos de mi razón humilde la causa de que a mí, trabajador obscuro, laborante incógnito, indus-

trial sin lazos de relación con mis colegas, me haya dado el naipe por ofrecerles este público testimonio de una existencia cuyo cuidado primero era el de mantenerse ignorada.

No os sorprendáis; yo no soy un advenedizo; en el árbol genealógico de la gran familia fondista española, mi rama es de las más añejas; andaba ya entre menesteres de hostería cuando aquel gran lírico, que nos estampó el alma de españoles en un tipo tan fiel que aun pasea nuestra escena, tuvo la ocurrencia de meter a éste en la hostería del Laurel. Quiero decir que son ya muchas las arrugas de mi piel por donde corre mi sudor de obrero fondista. Sirva esto de título de autoridad para que mis pobres palabras no caigan en desatención.

Tampoco soy un impostor: en el capítulo de quejas y reproches que fui escribiendo en los cortos instantes de mis ocios no hay una sola sin adecuada razón y notoria justicia; jamás quise incluir en el balance de mis observaciones otros hechos que aquellos que lograba contrastar con mis independientes datos.

Sirva esto de título de experiencia para que mis indicaciones modestas no caigan en desprecio.

Vosotros, queridos compañeros, no me conocéis; para mí también sois, personalmente, desconocidos, y, sin embargo, como ya llevo dicho, hace algunos lustros que gané el pan de mi sustento con el ejercicio de mi profesión de industrial hostelero.

Yo ejerzo esta profesión en una calle de la corte como hay tantas, ni miserable ni espléndida. Mi casa, también, si hubiera de ser clasificada encontraría hueco entre esos términos extremos. Mi parroquia tradicional la forman un conjunto de personas que unas veces van, otras veces vienen, proporcionando a mi particular erario durante algunas épocas un rendimiento superabundante, que luego se agota cuando atravieso días de los llamados en la industria de calma.

Yo no he tenido nunca más relaciones personales ni profesionales que aquellas necesarias con los proveedores de los artículos que mis huéspedes consumen, y cuando alguna vez, recordando aquel aforismo familiar «el trato engendra cariño», he pensado en ponerme al habla con otros industriales de mi ramo, me he retraído, temeroso y desconfiado, venido por un sentimiento instintivo de codicia que me hacía ver un rival allí donde ahora comprendo que debía ver un colaborador.

De ahí, de esa falta de relación profesional que ha derivado, sin duda alguna, un fenómeno que durante muchos años constituí para mí un semillero de preocupaciones que no acerté nunca a desvanecer ni a explicar pese a mis constantes esfuerzos de voluntad.

Porque yo he tenido siempre mis ojos puestos en un ideal de adelanto y de progreso que nunca veía alborazar. Mi casa era siempre la misma; huésped más o menos, todos los años había en ella un flujo y reflujo de parroquianos semejante a los anteriores. El mejoramiento, la prosperidad de mi negocio que yo apetecía no llegaba nunca; el saldo de mis cuentas era igual siempre, un mes el doble, otro mes la mitad, entre los dos un mequino equilibrio, pero nada más; en ninguno conseguía dar el paso de avance que yo ambicionaba. Y esto me tenía preocupado muy hondamente. ¿Dónde radicaba el secreto de tal estancamiento?

En su averiguación díme a pensar en los mayores absurdos, algunos de los cuales admití como la más racional de las cosas, tomando en consecuencia las medidas que creí oportunas para remediarlos.

Uno de los absurdos consistió en imaginar que otro industrial no muy distante de mi casa interceptaba, con artes de dudosa legitimidad, la ilusoria romería de viajeros que se dirigían a mi establecimiento. Df el absurdo por hecho real y me apresté a contrarrestarlo con los medios mismos cuya práctica aquélla a mí colega. El procedimiento, según colijo ahora, con una claridad que no tenía entonces, si produjo al menos un resultado, fué seguramente negativo.

Otro de los absurdos a que me entregué consistió en desarrollar la táctica de atraer a mi casa viajeros a remolque, imaginando, por mi desgracia, que era el viajero como esos pájaros que se cazan con liga.

Al efecto, destiné un par de mis servidores a realizar en las estaciones de ferrocarril y lugares análogos una especie de bajo servicio de engaños, cuyos efectos positivos no tardé en comprender que sólo eran un desdoro evidente de mi casa, modesta, pero digna.

Muchos disparates por el estilo discurrí, llevándolos a la práctica y abandonándolos pronto, porque todos resultaban igualmente infructuosos.

El negocio de mi casa seguía estacionado, sin adelantar un punto en la marcha tradicional y monótona que siempre tuvo. Yo seguía enredado entre mis cuatro paredes y viendo desde ellas un rival ordinario de cada individuo de mi profesión.

Por otra parte, la noción general que de mi negocio tenía era bien rudimentaria y limitada. Puede circunscribirse al cálculo primitivo de lo que yo podía dar a una persona en comida y habitación a cambio del tanto alzado que la misma me satisficiera. Dentro de este cálculo se había de mover mi ingenio profesional para reducir en lo posible los servicios que otorgaba, con objeto de que el rendimiento fuera mayor.

He aquí todos los falsos cimientos del edificio industrial que yo he mantenido en pie milagrosamente a la vez que tenía por mi de elevarle más sobre los mismos. Por mi fortuna, he comprendido ya que semejante base no tiene sólida resistencia y me dispongo a cimentar otra con los materiales poderosos que se acaban de descubrir.

Yo ya tenía en mi pobre mollera una ciega fe en la existencia de tales elementos, pero no acerté nunca a darles forma; vosotros, queridos compañeros, habéis logrado darsela y habéis proporcionado a la industria la primera materia con que levantará sus edificios del porvenir.

El primer elemento es la unión conseguida por la asociación de todos los representantes de la industria. Esta es la luz que al venir a la verdadera vida me ha cegado, como al principio os dije. La asociación es una garantía de progreso por sí sola; con su existencia quedan para siempre destruidas las miras exclusivamente particulares que hasta hoy han coartado el desenvolvimiento de nuestra industria; con ella se da a la competencia—factor capital de toda perfección—un cauce racional y provechoso.

Un hecho lógico que comprenda los elementos todos de la industria, sin exclusión de uno solo de ellos, como es necesario que acierte a organizarse para que pueda tra-

ducir en obras prácticas estas grandes y hermosas ideas que llevan en su seno la transformación completa de nuestra industria: el hogar universal del viajero, la prolongación del hogar doméstico.

Hermosas y redentoras—pensamientos, que yo no acerté a alumbrar cuando entre las paredes de mi casa pensaba en grandezas y adelantos sólo posibles por el camino que ellos marcan.

Pensad en ellos mucho, queridos compañeros; pensad en ellos, que en ellos está todo el secreto de las más altas prosperidades. No en balde os lo dice este viejo industrial, encanecido en vuestra profesión misma, que os quiere ver grandes y poderosos, como merecéis.

José MIARA

Sobre el Sindicato de Atracción.

## MUY BIEN, FONDISTAS

Mis esperanzas respecto a la reunión del Sindicato de Atracción de Forasteros verificada el día 15 del actual eran de que mis compañeros de profesión irían como un solo hombre, y, efectivamente, allí vi una numerosísima representación del gremio.

Os felicito, y yo también, por haber acertado una vez más a dar fe de vida.

Nuestra querida España despertará en todas las provincias se hacen manifestaciones de progreso, y sólo Madrid, este Madrid sufrido y paciente, estaba sin hacer nada; es decir, hacer, si hacía; pagar contribuciones e impuestos exorbitantes, sin quejarse en lo más mínimo.

Esta atonía ha hecho creer siempre que estábamos contentos con tanta calamidad y que vivíamos a gusto disfrutando del cómodo y rico presupuesto del Estado.

Pero no; el día 15 ya citado se han dado pruebas de que este sufrido y pagano pueblo está ya harto de tanto contribuir, y sin esperanzas de compensación.

Ha visto que por mediación del Sindicato se puede solventar su situación, y allí, a los espléndidos salones del Círculo Mercantil, acudió con todo el interés y entusiasmo que el caso requería.

Ahora, de la futura marcha de este movimiento depende que aumente o decrezca esa ilusión.

Pero vosotros, fondistas, los fondistas que yo quiero, los que piensan siempre en ir avanzando, habéis dado la nota más saliente de aquella reunión; en lo que a mí respecta, os lo reconozco con orgullo.

Así os quiero ver sin fijaros en prejuicios ni añoranzas que a todos perjudican, y muy principalmente a nuestra unión, a nuestra sacratísima unión, que tantos trabajos y sinsabores ha costado, y que por lo mismo debemos persistir en ella.

El Sindicato es nuestra esperanza; ya sabéis que tenéis representación en él en las personas de nuestro presidente, vicepresidente, secretario y vocales de la Asociación, en la persona de nuestro presidente de la Sociedad local de hosteros, y en la mía, modesta pero llena de entusiasmo y esperanzas, por lo que trabajaré en todo lo que mis fuerzas me permitan, y ya sabéis que hay gas para rato, y empezará gastando un poco de este fluido en felicitaros una vez más y en aconsejaros persistáis por ese camino, que es el de la verdad y de la razón.

Angel CARRASCO

Septiembre 1908.

## Escuelas de fondistas

### ESCUELA SUIZA

En Asamblea general celebrada el 17 de Octubre de 1892 por la Asociación Suiza de Hosteros fué acordado, por unanimidad, la fundación de una escuela profesional para los hijos de los hosteleros suizos.

Nombrada una Comisión para realización del proyecto, dió cabo a él, con general aplauso de todos, inaugurando la escuela en Ouchy, en los salones del Hotel d'Inglaterra.

De la general acogida y del entusiasmo que reinó, baste decir que doce años después se trasladó a Lausanne, a edificio de su propiedad.

Su enseñanza hállase distribuida en cursos semanales de treinta a treinta y tres horas, y las materias que se cursan son: Francés, Inglés, Alemán, Italiano, Aritmética, Geografía, Historia suiza, Derecho civil, Caligrafía, Contabilidad, Reconocimiento de productos, Higiene, Forma de servir, Correspondencia hostelera, Limpieza de muebles, Gimnasia y Baile.

Los alumnos son internos, y pagan 120 francos mensuales si son suizos, y 150 si son extranjeros; además, para los empleados de hoteles, siempre que sean de nacionalidad suiza y demuestren no tener medios de fortuna, podrá ser reducido el precio del internado hasta 60 francos mensuales.

Para la buena administración de la escuela existe un Comité, compuesto de cinco individuos nombrados por la Junta Directiva de la Sociedad Suiza de Hosteros, y un director elegido por el Comité.

A las terminaciones de los cursos anuales el Comité, mediante examen, da certificados a los alumnos de haber completado sus estudios, certifica de la buena conducta del alumno, y con el apoyo que la Asociación Suiza de Hosteros presta a esta escuela, coloca a los alumnos que lo deseen.

## GUÍA DE HOTELES Y FONDAS

ASOCIADOS DE ESPAÑA

### CASAS RECOMENDADAS

#### HOTELERAS



